

LA ACADEMIA CALASANCIA

Fundada en 1891 por el R.ºmo. P. Eduardo Llanas, Sch. P.

Órgano de la Federación de entidades post-escolares calasancias

Barcelona, Septiembre 1922

Año XXXI — N.º 762

Hojas de un breviario

Anacronismo

EN mediterránea villa, de alegres casas blancas, paseo de palmeras, frescos huertos, que no sienten la sed, se alza una moderna iglesia, sin estilo alguno y apenas sin notas de arte. Allí congregábanse cada dominical mañana, cinco o seis muchachas con vestidos de seda de falda corta, apropiadas para mostrar medias caladas y zapatos de charol, cubriendo sus cabezas unas capuchas de lana, que encendían de calor los tersos rostros, por los que corrían gotas de sudor...

Hace tres o cuatro veranos que en histórica villa, de tortuosas casas, construída en medio de la montaña catalana, con su románica iglesia, heredera del arte medieval, vi en la mañana del día de la Virgen de Agosto — nuestra catalana Asunción — llena la nave del templo de viejas payesas y jóvenes doncellas, con sus respectivas capuchas negras y blancas, ataviadas con limpios trajes, sin el arte de las modistas ciudadanas. ¡Hermoso cuadro de tradicionales costumbres, que estamos todos obligados a conservar!

La variedad de costumbres, como las diferenciaciones dialectales, las diversidades arquitectónicas, las distintas gamas del arte hacen más grande al pueblo que las tiene, y en medio de la variedad, en la unidad, surge la nota harmónica del alma colectiva, que se deseduca con las excitaciones neuróticas de ridículos sentimentalismos.

ACADÉMICO

Acotaciones del mes

Congreso de la Juventud católica italiana

En la primera quincena de este mes se celebró en Roma tan importante Asamblea. Recibió el Papa a los numerosos congresistas en el patio de S. Dámaso. Contestando al mensaje de salutación y adhesión del Presidente, Comendador Pericoli, pronunció un discurso definiendo la misión de las Juventudes católicas. Como fuerzas de la vanguardia del ejército cristiano deben preceder a las demás en el camino de la perfección cristiana, en la más alta y generosa profesión de fé, en la más clara y perfumada pureza de la vida católica. «*No es lo primero la política—decíanles el Sumo Pontífice—ni la economía social, ni la cultura: lo primero es la formación cristiana para la vida individual.*» Añadió que había rogado a Dios en la Sta. Misa por los miembros todos de la vasta Asociación para que como jóvenes católicos tuvieran pureza en las costumbres, alegría en el ánimo y paz.

Entre las conclusiones del Congreso figuran: una pidiendo a los jóvenes ayuden eficazmente la Obra de la Propagación de la Fé; otra protestando de la influencia concedida a los judíos en Palestina con menoscabo de las gloriosas tradiciones católicas en Tierra Santa, afirmando al propio tiempo los derechos de Italia sobre el Cenáculo, y otra conclusión deplora la actividad de la propaganda protestante, sobre todo en Italia.

Pronunció el discurso de clausura el Cardenal Laurenti, invitando a los jóvenes a defender el patrimonio espiritual de Italia contra la amenaza protestante.

Fueron nombrados presidente honorario el comendador Pericoli y efectivo el abogado Camilo Corsariego, que lo era de la sección de Liguria. La Juventud Católica Italiana tiene ahora cerca de medio millón de socios, agrupados en 22 Uniones regionales y 4.100 círculos. Depositaron los congresistas una corona en la tumba del soldado desconocido y rezaron un responso ante el sepulcro de Benedicto XV.

**Cuarto Centenario de la
muerte de Elcano**

Consoladora evocación de una de las glorias más puras de España fueron las fiestas celebradas en honor del insigne navegante español Juan Sebastián Elcano, el primero que dió la vuelta al mundo en 1504, en su pueblo natal, Guetaria (Guipúzcoa), el día 6 de este mes conmemorando el Cuarto Centenario de su muerte. Rindieron homenaje al intrépido marino y a nuestra patria varias naciones, reuniéndose en la bahía de S. Sebastián una escuadra internacional, la mayor formada después de la guerra, que al mando de nuestro Monarca D. Alfonso XIII a bordo del acorazado «España» se dirigió a Guetaria. Descolló entre los festejos y actos del homenaje la nota religiosa reproduciendo la devota procesión que en cumplimiento de un voto realizaron Elcano y sus heróicos compañeros, dirigiéndose descalzados y con velas encendidas a venerar la Virgen de la Antigua en Sevilla, al terminar su gloriosa vuelta al mundo en la nao «Victoria».

**Congreso Católico Internacional
de Luxemburgo**

Apremios de tiempo y espacio nos impiden comentar los frutos de este Congreso, recién celebrado. Júzguese de su importancia por la simple enumeración de los temas estudiados y discutidos:

1º Relaciones actuales entre los católicos en orden a la colaboración internacional y misión especial de la Iglesia en este respecto.

2º Función de la unión internacional en la obra de las Juventudes católicas en todos los países.

3º Realización de los principios cristianos para la paz y la vida social de la humanidad.

4º Deberes de los católicos respecto a la emigración.

5º Propagación de la Prensa católica.

E. R.

La Psicología del P. Suárez

III

El eximio Doctor interpretando fielmente a Aristóteles, no desdeña, pues, las razones psicológicas en las cuestiones teológicas, pero distingue perfectamente lo propio de una disciplina y lo concerniente a otra. Así cuando conviene acude a las tesis psicológicas en tratados tan profundamente teológicos como son los *De gratia*, *De Deo Uno et trino* y de *De Angelis*, y aun en la revisión que hizo de los doce capítulos primeros del tratado *De Anima*, parece que miraba a que fueran a la vez complemento y preparación de las cuestiones teológicas, pero en aquella otra parte de su obra, en aquellos apuntes de clase que constituyen el resto de su tratado, se ve casi exclusivamente la doctrina psicológica con toda su pureza, como tal vez no acertamos a ver en ningún otro escolástico.

En el proemio del tratado *De Anima*, bien claro afirma el P. Suárez⁽¹⁾, que el mismo es complemento *posterioris partis summae Theologicae*, y no solo útil, sino necesario. Después de haber tratado de Dios Uno y Trino, autor y gobernador de todas las cosas, y de haber hablado de los Angeles y examinada la obra de los seis días, en la cual expone la de la creación del primer hombre, es lógico y congruente, ocuparse del alma humana, pero entiéndase bien que no se ocupa sólo Suárez de ésta, ya que de ser así su doctrina psicológica resultaría incompleta, sino del compuesto humano por cuanto las operaciones anímicas necesitan del cuerpo, por medio del cual se ejercen, colaboran a la inteligencia y ayudan o impiden el ejercicio de la voluntad. Y el estudio psicológico así expuesto debe referirse, dice Suárez, al alma racional ya que en ella se contienen las

(1) Ed cit., pág. 463.

virtudes de los otros animales⁽¹⁾, pero aun así y todo no deja de examinar en el texto las manifestaciones del alma de los brutos, sin las exageraciones de la moderna Psicología zoológica, pero sin desechar tampoco, como no lo rechazó Aristóteles, los datos que el alma de los brutos puede proporcionar para el estudio del alma racional.

Y el estudio psicológico, afirma luego, es también útil y necesario para la doctrina relativa al fin del hombre y a sus actos morales y confirma rotundamente que el filósofo y el teólogo deben estudiar el alma de distinta manera.

Así lo hace él y por esto en las lecciones que escribió siendo joven, no se ve el aspecto teológico, que hallamos en otras doctrinas que pertenecen a la Psicología y que se hallan esparradas en sus obras.

Para Suárez es la Psicología, la base de todas las ciencias del espíritu, pero sin que se confundan en ella, ni quede ella absorbida por otra ciencia alguna y aun cuando el aforismo *Philosophia est ancilla Theologiae* queda confirmado en la magna obra suareciana, sin embargo, la Psicología queda con la natural independencia propia de toda disciplina.

Bien quisiéramos que los modernos hombres de ciencia se percataran de esta ecuanimidad de criterio. Hoy no se pretende por la llamada ciencia nueva que la Teología absorba a las otras ciencias. El intento es más atrevido y la unidad científica más exagerada, al pretender con el monismo reducir todas las ciencias a nuevas facetas de la Biología, y así los afiliados a la llamada Psicología científica la han preñado, como dice Gemelli,⁽²⁾ de dos errores fundamentales: de un lado el pretender reducir todos los hechos psíquicos a hechos de orden mecánico y de otro el querer aplicar las leyes de la Biología a la Psicología. Para ellos no hay solución alguna de continuidad entre la vida inorgánica y la orgánica y entre ésta y la psíquica. La doctrina de la evolución cósmica es la forma última de este

(1) Ed. cit., pág. 464.

(2) *Sui rapporti tra Scienza e Filosofia*. Firenze, 1911.

determinismo universal. Por ello puede afirmarse con Petrone⁽¹⁾ que el criterio que esta concepción sustenta del orden genético de las cosas reales es el modo como presenta la razón de la serie ascendente y progresiva de la existencia de los fenómenos del universo: continuidad rigurosa del orden mecánico al físico o reducción del hecho físico al equivalente mecánico y a las fuerzas de la física y de la química; continuidad del orden biológico al psíquico o reducción de la Psicología a la Biología y del proceso del espíritu a los equivalentes y concomitantes orgánicos y fisiológicos.

Entonces no hay que extrañar que cuando se pregunta si existe la Psicología contesten los biólogos y los materialistas que tal disciplina no tiene substantividad propia y es sólo un capítulo de la Fisiología o el último de la Psicología de los animales.

El P. Suárez deslinda bien el campo psicológico del biológico y coloca el estudio del alma humana en el lugar que le corresponde, a pesar de que para él es de suma importancia todo cuanto se refiera a los fenómenos vitales y así acude al estudio de la vida para comprender y abarcar mejor las doctrinas psicológicas. Yo no me atreveré a decir, como alguien ha escrito, que la Psicología es el estudio de la vida en todas sus manifestaciones, pero sí que la Psicología es el estudio del alma humana en cuanto es forma substancial del cuerpo, la *ἐντελέχεια* aristotélica y por lo tanto al investigar el psicólogo los fenómenos que tienen lugar en el hombre ha de hacerlo sin perder de vista este primer principio por el cual vegetamos, sentimos y entendemos. *Anima est principium primum quo vegetamur, sentimus et intelligimus*, tal es la definición que da Suárez del alma, después de haber explicado como el alma es la forma substancial del cuerpo, según la clásica concepción aristotélica.⁽²⁾ Y con qué seguridad discurre Suárez en estas interesantes

(1) *Í limiti del determinismo scientifico*. Roma, 1903.

(2) *De Anima*. Ed. cit., lib. I, cap. III.

cuestiones que son las fronteras laterales de la Biología y de la Psicología, y de ahí que después de comentar la doctrina hilemorfista, discorra acerca de la nota necesaria para la vida corporal cual es la de que el cuerpo vivificado por el alma daba ser orgánico, tesis aristotélica que el neovitalismo contemporáneo por boca de Driesch vuelve a resucitar, reclamando con razón la necesidad de reconocer en los organismos vitales una entelequia, es decir, una actividad *sui generis*, irreductible al juego de las energías físicas y químicas, como había pretendido el monismo mecanicista.

Pero, si el Estagirita tiene aquel mérito, de Suárez es el haber distinguido tres sentidos reales en las palabras cuerpo orgánico, adelantándose así a las conclusiones de la moderna Citología; *una est accidentalis, et quasi materialis, et physica; alia est substantialis, et quasi formalis; tertia est, quasi instrumentalis, seu virtutis activae completiva. Ex quibus prima in principio non est ab anima, sed a generante medio semine: secunda est formaliter ab ipsa anima; tertia est quasi effective ab eadem anima per naturalem resultantiam.*⁽¹⁾

Y en el mismo capítulo segundo *De Anima*, en el cual se halla el texto copiado, ya empieza a diferenciar el alma racional, la sensitiva y la vegetativa, cuyo estudio ocupa otros capítulos del libro I, para terminar en él la materia relativa a los caracteres y atributos del alma humana, según la doctrina escolástica.

He aquí, pues, el principio fundamental de la Psicología según el sentir de Suárez: el alma humana continente y no contenida del cuerpo, especie de atmósfera racional en que el cuerpo vive y que dirige al cuerpo,⁽²⁾ esta alma, cuyo nombre tanto estorba a los psicólogos modernos, pero que no pueden sustraerse de éste, para ellos, fantasma metafísico y al quererlo desterrar del campo de la Ciencia tienen que substituirlo por otras palabras con que motejan nuestro

(1) *De Anima*. Ed. cit., lib. I, cap. II, 24.

(2) MENÉNDEZ PELAYO. *Historia de los Heterodoxos españoles*, Madrid, 1880, 1.^a ed., tomo I, pág. 187.

principio vital, o traducirlo como lo hace Titchener con escándalo de la filología por el substantivo mente. (1)

Si tuviéramos que adoptar la terminología moderna diría que Suárez en el libro I de su tratado *De Anima* desarrolla los puntos más interesantes de la Psicología racional o metafísica, pero sin dejar de tocar, como ya he dicho, cuestiones que interesan a los psicólogos contemporáneos, como son los de la Psicología zoológica o animal. Y esta es nueva gloria para nuestra patria, ya que si hubo en ella un Gómez Pereira que en su *Antoniana Margarita* inspiró las doctrinas de Descartes acerca del automatismo animal, la mayor parte de nuestros psicólogos se esforzaron en probar que los animales tienen alma, sin llegar por esto a las exageraciones de los modernos experimentalistas de laboratorio que pretenden elevar el bruto a la categoría de hombre. Ya Luis Vives hablaba del alma de los brutos y la distinguía del alma racional y el famoso médico Francisco de Vallés discurría acertadamente sobre estas materias, que no podían faltar en la psicología suarista. Y nótese que el P. Suárez se complace en citar la opinión del Hipócrates complutense en varios lugares cuando nos habla del alma de los brutos, sin que por esto no deje de rebatir algunas afirmaciones de Vallés acerca de otras materias. Así cita a Vallés para probar que el alma es indivisible (2) y en el libro II en el que discurre acerca de las potencias del alma, después de probar la distinción entre la esencia y las potencias y de examinar cómo éstas se distinguen por sus actos y por sus objetos, estudia las potencias vegetativa y la generativa y al referirse a la nutritiva y aumentativa vuelve a Vallés, como testimonio de autoridad (3). El filósofo granadino va pues, del brazo de Vallés en muchas cuestiones que interesaban en su tiempo a los psicólogos españoles, y

(1) La palabra mente fué ya usada por los escolásticos para significar el alma en cuanto es principio del conocimiento superior. SANTO TOMÁS. *De Veritate*, 9, 10, a. 1. c.

(2) *De Anima*. Ed. cit., lib. I, cap. XIV, 6.

(3) *De Anima*. Ed. cit., lib. II, IX y XII. También cita a Vallés, entre otros lugares, en el libro III, cap. II, XIII, XVII y XVIII; en el libro V, cap. V y en el lib. X, cap. II.

entre ellas la del alma de los brutos, y bien patente es la alusión que dirige a Gómez Pereira en estas palabras: *Secundum errorem quod in brutis non sit vera anima sensitiva, nostra etiam aetate aliqui docuerunt; arbitrati enim sunt opera sensuum non esse materialia, nec fieri, aut esse subjective in organo corporeo, sed in ipsamet anima. Unde colligebant animam sensitivam, ut sic, esse subsistentem, ac proinde spiritualem et immortalem, et consequenter, etiam esse rationalem. Ne igitur brutis concederent rationalem animam, etiam sensitivam illis negabant. Verumtamen sententia est intolerabilis, et grande paradoxum... Quod autem ad philosophiam pertinet, sententia illa est sensui manifeste contraria* (1)...

Y como pertenece a la Filosofía, Suárez presenta en sus trabajos psicológicos al lado de testimonios de autoridad, los de la propia experiencia y por la aplicación del método de analogía, que es el que domina en nuestros días y que ya fué considerado como único en 1856 por Martí de Eixalá, descubre en las bestias manifestaciones de vida sensitiva idénticas a las que hay en el hombre. Hoy nadie duda de que la bestia siente y ésta es afirmación probada por Suárez.

No rechaza, pues, el P. Suárez en su tratado del alma todas aquellas cuestiones que han merecido en nuestros días especial distinción aun hasta de los biólogos, en su afán de arrancar de la Psicología todo su aspecto filosófico sujetándola a una última parte de la Historia natural. La vida fué estudiada por Suárez en sus áureos libros y el tratado *De Anima* se halla lleno de referencias que confirman la intuición asombrosa del sabio jesuíta y su talento polígrafo al tocar y dilucidar materias que la moderna Citología y la Biología en general aun no han resuelto totalmente. Y como son recientes los artículos publicados por el P. Ibero en *Razón y Fe*, a ellos remito a mis oyentes, que ni mi competencia en estas materias, ni el tiempo otra cosa permiten.

(1) *De Anima*. Ed. cit., lib. I, cap. V-3.

En el hombre, como es indivisible y libre de partes la entidad del alma racional, no hay heterogeneidad en porciones de alma que no las hay. Si en las plantas, aunque se oculta más la vida, con todo es harto evidente que hay su alma vegetativa, dice Suárez, hay también en los animales un alma sensitiva la cual no es indivisible, ya que entre todas las almas sólo la racional lo es y si acaso se llama indivisible a la de los demás vertebrados debe entenderse sólo en el sentido que en ellos no conservan los miembros mutilados los elementos necesarios para continuar por sí viviendo⁽¹⁾.

Y si Suárez argumenta en favor de la indivisibilidad del alma humana con argumentos de razón, es indivisible porque es espiritual, acude a argumentos de experiencia para probar la divisibilidad del alma sensitiva, así como es notable el método experimental que usa, al ocuparse de las potencias cognoscitivas sensitivas. Y ello es objeto del libro III del tratado que estudiamos.

El método de experimentación y de observación tan característico en la Psicología hispana se muestra admirablemente ejercitado por Suárez en su estudio de la parte de la Psicología analítica correspondiente a la vida sensible. Yo invito a los amantes de las cuestiones psicológicas a que sólo recorran los epígrafes de los treinta y un capítulos de este libro III y si no hay prejuicios, tan comunes en muchos autores, admirarán la magistral manera como Suárez escribe y estudia los problemas de la Psicología experimental.

Kostyleff ha podido escribir una obra hablándonos de la crisis de Psicología experimental⁽²⁾ y si yo creo en tal crisis, creo también en dicha Psicología, que nace ya con Aristóteles. Claro está que aun no se halla completamente formada esta parte de la Ciencia psicológica, debido, tal vez, al abuso de los experimentos y a que los observadores han sido más fisiólogos que psicólogos, pero puede notar-

(1) *De Anima*. Ed. cit., lib. I, cap. XIII.

(2) *La crise de la Psychologie expérimentale*. París, Alcan, 1911.

se que de un tiempo a esta parte se le va dando la trabazón necesaria y sin prejuicios se desechan trabajos fragmentarios que durante medio siglo se han llevado a cabo sin resultado alguno, para dar entrada en la Psicología experimental a aquellos experimentos que presentan un carácter más científico y que se han ido confirmando cada vez más con nuevas experiencias. Si se examinan los trabajos presentados en los últimos congresos de Psicología experimental y los estudios y monografías que se publican se observará perfectamente este cambio de frente operado por los psicólogos que a estas materias han dedicado su actividad. Hoy son más psicológicos los trabajos que se efectúan, tienen más carácter autonómico y aun cuando no dejan de ser experimentales lo son, sin embargo, de una manera más completa, partiendo de la base, olvidada por la estricta Psicología empírica, de que el hombre no es sólo un ser físico y de que los fenómenos psíquicos son complejos. Más aún, la Psicología experimental en sus nuevos rumbos no se detiene en el orden meramente fisiológico, ni le asusta introducirse en los fenómenos psíquicos superiores y trascendentales y con prudente circunspección observa y experimenta todo cuanto puede ser observado y experimentado. Aquel error lamentabilísimo de considerar el espíritu como una de tantas energías naturales, sometido a las mismas leyes y susceptible de ser estudiado con los mismos procedimientos que en las ciencias objetivas se emplean, va desapareciendo poco a poco y la experimentación seria se hace hoy no librando batalla contra la Metafísica, ni declarando como opuesta y contraria la Psicología racional, sino en armonía con ésta, buscando las causas metafísicas de lo observado.

La Psicología experimental, en fin, vuelve a ser lo que fué y lo que no tuvo que haber dejado de ser, y valiéndose de los portentosos adelantos de las ciencias físicas y biológicas, los aplica a la experimentación psicológica, de suerte que ésta es hoy lo que fué con Aristóteles y con Suárez, pero salvando las distancias de los tiempos.

¿Cómo estudia hoy la Psicología los sentidos y las sen-

saciones? ¿no lo hace con referencia a los datos y conclusiones de la Psicofisiología, Psicometría y Psiconeurología? ¿no han tendido todos los experimentos a fijar el asiento de las sensaciones, su número, su cantidad y cualidad, las modalidades de las sensaciones, las leyes psicofísicas que las rigen, la jerarquía que guardan, los movimientos que las acompañan? Todo esto fué ya concebido en la mente de Aristóteles y ni un solo peripatético desdeñó su estudio.

Bien quisiera seguir punto por punto la doctrina del P. Suárez sobre estas materias para probar que fué psicólogo experimental y no desdeñó, antes al contrario, gustó del estudio de estas materias, fijándose en las manifestaciones de la vida sensitiva no sólo del hombre, sino también de los animales, basando así su experimentación en el método comparado tan admitido hoy por la moderna Psicología experimental.

Así, después de presentar, con bastante originalidad en algún extremo, la doctrina escolástica acerca del conocimiento sensitivo, de defender las especies intencionales y en general todas las tesis fundamentales de la psicología aristotélica acerca de dicho conocimiento, se llega al capítulo trece para rendir tributo de admiración al polígrafo de Granada, en aquellas sus conclusiones psicofisiológicas admirables acerca del asiento de la sensación. Oigámosle:

«La verdadera doctrina se prueba por varias experiencias. El principio y raíz de la sensación está en el cerebro y por medio de él se comunica a los sentidos exteriores. Se prueba principalmente por la experiencia. Primero: consta por anatomía que los nervios, que son los conductores de los espíritus animales, arrancan del cerebro. Segundo: consta que, lesionado el cerebro, queda privado el animal de sentido y de movimiento, porque sin duda ha sido lesionada la facultad animal, luego ello es señal que ésta reside en el cerebro. Tercero: cuando alguna enfermedad o defecto se conserva en la virtud animal, por ejemplo, al perturbarse la fantasía, los medicamentos se aplican a la cabeza, no al corazón, como ya lo notó sabiamente Galeno (3 lib. *De locis patientibus*,

cap. 4), lo cual es indicio que dicha facultad tiene su asiento en el cerebro. Cuarto: si se esfuerza la atención, duele la cabeza, no el corazón, luego en ella reside el principio de la facultad de sentir. Quinto: el sentido interno reside en el cerebro, según se dirá más abajo, y lo patentiza la experiencia, ya que experimentamos que las imágenes de las cosas se forjan en la cabeza, luego, también allí está la primera raíz de dicha facultad. Sexto: el sueño es la privación de la operación del sentido primordial y el sueño se produce en la cabeza, no en el corazón, que durante el sueño no descansa, como enseña el mismo Aristóteles (lib. *De Respiratione*, cap. último). Séptimo: el cerebro se halla colocado en el lugar más elevado, como para poder ejercer su influjo sobre todos los sentidos, luego en él se halla la potencia más elevada y la raíz primera de todo el cuerpo. Pero, hay que notar que en el cerebro, además de la substancia que llamamos médula, hay membranas y nervios derivados de aquélla, y la virtud sensitiva reside principalmente en la substancia y lo demás sirve para su conservación y nutrición, como atestigua Galeno (7, *De Placitis*) y se lee en Vallés (2, *Controversiarum*, cap. 13)». (1)

Y después de haber oído el anterior texto de Suárez, al cual podéis añadir otros, no se os ocurre preguntar: ¿qué más pudo haber hecho nuestro psicólogo en su tiempo para ser colocado entre los experimentalistas? ¿no causa, acaso, admiración dada la imperfección de los conocimientos anatómicos de su época?

Suárez plantea el problema de las localizaciones cerebrales que aun no está resuelto, pues con razón dice Marie, quien ha destruído la hipótesis más aceptada de Broca, que se impone una revisión de los trabajos sobre la localización anteriores a estos últimos años, pero de todos modos no hay duda que la sensación reside en los centros nerviosos superiores y hoy prevalece más la opinión de Goltz en frente de

(1) *De Anima*. Lib. III, cap. XIII, 4.

las de Ferrier y Munk, según la cual todo el cerebro es órgano de las funciones psicológicas, es decir, que la sensación brota a la par de todo el órgano nervioso, después que la corriente nerviosa aferente ha terminado su curso.⁽¹⁾

Sea cual sea la solución que la Psiconeurología dé a este problema que aun se halla en el terreno de la hipótesis, lo cierto es que la Psicología experimental acude a las mismas pruebas de experiencia enunciadas ya por el eximio Doctor, y así la Anatomía y la Fisiología prueban de consuno que los nervios transmiten las excitaciones de la periferia al cerebro y son también motores del centro a la periferia, de la misma manera que el método anatomo-clínico se usa hoy en la Psicología animal y en la patológica para buscar la causa de las alteraciones de los sentidos y averiguar donde se halla el origen de dichas lesiones, y es, también, unánime el parecer de que el sueño se origina en el cerebro ya sea debido a una anemia, como creen Mosso y Bernard, ya a una función positiva de carácter inhibitorio que procede probablemente del cerebelo, según Claparede, bien de la acumulación de ciertas sustancias que intoxican los centros nerviosos.⁽²⁾

Y si quedan en pie las anteriores pruebas de experiencia dadas por Suárez y aseveradas por las modernas investigaciones, ¿qué diremos de la relación que señala entre la fatiga y la atención? Al resumir Nayrac⁽³⁾ en su interesante trabajo sobre la atención los efectos fisiológicos de la misma nos dice que la atención es ante todo un fenómeno general de la actividad nerviosa regido por un mecanismo activo; que tiene origen central y se desenvuelve en fenómenos periféricos y que toda fluctuación de la atención repercute en el cerebro y en modificaciones vasculares en la periferia. En efecto: la acción de la atención se extiende a la respiración y a la circulación, a las funciones de digestión, y a las de

(1) Véase J. GRASSET. *Introduction physiologique a l'étude de la Philosophie*, Paris. Alcan, 1910. Cap. VII.

(2) *Archives de Psychologie*, Tomo IV.

(3) J. PAUL NAYRAC. *Physiologie et Psychologie de l'Attention*. Paris. Alcan, 1914.

calorificación, sobre los glóbulos rojos y en los cambios químicos, porque es, en fin, una función costosa para el organismo en el cual provoca la fatiga.

De ahí que William James y Richet presenten para explicar la función atentiva la teoría de la reducción o simplificación, en el sentido de que para ellos la atención y el esfuerzo son una misma cadena: el uno supone los otros, y esta subordinación la vemos admirablemente explicada y mejor expuesta en Suárez cuando nos dice que el sentido externo está subordinado a la fantasía, y mediante ella y con ella está subordinado al entendimiento y éste sigue el imperio de la voluntad.⁽¹⁾ Claro está que siendo la atención un esfuerzo no puede prolongarse por tiempo indefinido y la fatiga sobreviene pronto y disminuye el estado de tensión hasta que viene un nuevo esfuerzo y la hace revivir y esta fatiga que es hoy objeto de experiencia en la Psicología pedagógica y ha originado importantes aplicaciones es a la que se refiere Suárez al escribir que esforzando la atención se fatiga la cabeza.

Relacionado con el problema de la atención en general se halla el de la medida del campo de la atención o sea cuantos son los objetos que simultáneamente pueden ser percibidos con claridad, y la conclusión de Wundt de que podemos atender a la vez varios objetos (de cuatro a seis impresiones), la hallamos ya expuesta en el P. Suárez al sostener que podemos atender y por tanto tener conciencia o darnos cuenta a un mismo tiempo de muchos objetos (*penitus disparata*) aun cuando no haya entre ellos relación, ni consideremos en ellos unión, comparación u orden cualquiera, a lo menos por medio de muchos actos ejecutados a la vez.⁽²⁾

Y nótese de paso como con ello se contesta a la afirmación de W. James al escribir «que la unidad del alma ha sido supuesta por muchos filósofos que también creían en la dis-

(1) Es interesantísimo el estudio de la atención por el P. Suárez, como puede verse en *De religione*, lib. III, cap. IV y lib. IV, cap. XXVI; *De Angelis*, lib. VI, cap. VI; *De Deo uno*, lib. II, cap. XXVI y *De oratione*, varios capítulos.

(2) *De Anima*, lib. III, cap. VII.

tinta naturaleza atómica de las ideas que impiden la presencia de un hecho objetivo, manifestada en una idea, en un momento». La unidad del alma explica precisamente el hecho sentado ya por Suárez de poder atender a la vez algunos objetos, que no necesitan para ser atendidos de varias conciencias—como diría en fraseología moderna—sino que precisamente nuestra propia observación nos afirma que es uno el ser que atiende, de la misma manera que un padre no deja de ser uno aunque tenga tres o cuatro hijos.

Pero dejando a un lado todos estos interesantes problemas, si seguimos leyendo al P. Suárez, ¿no nos producirá admiración y respeto profundo su estudio sobre la luz, los colores, la visión, el sonido y la audición,⁽¹⁾ habida razón al tiempo en que produjo aquellos capítulos de Psicofisiología? Y si la Psicofisiología es parte importante de la Psicología experimental, no lo es menos la Psicometría, hasta el punto que algunos han creído ver los orígenes de la Psicología experimental moderna en las famosas leyes de Weber y Fechner acerca de la medida de las sensaciones. Y ¿qué han quedado de aquellas leyes y de los casi innumerables experimentos de la Psicometría cuyo fracaso ha exagerado Kostyleff? Sólo subsisten inalterables y cada día más confirmadas y aseveradas por la experiencia aquellas conclusiones definitivas del P. Suárez en sus *Disputaciones metafísicas*⁽²⁾ de que hay accidentes, cuyo ser no es indivisible, sino que admiten pluralidad de grados entitativos y son capaces de aumento y de disminución; que la entitativa latitud de la causa mudable no es una coacervación de grados semejantes sino verdadera composición en que ordenadamente se continúan constituyendo un ser accidental; que esta latitud intensiva no siempre se alcanza de una vez y por acción única e indivisible, sino en transcurso de tiempo, aun después de adquiridos los primeros grados, y que si hay accidentes que cumplen con las condiciones requeridas para su

(1) *De Anima*, lib. III, cap. XIV y sig.

(2) Disp. 46.

incremento positivo o negativo, son de ellos los actos psico-neurales. (1)

No tengo derecho a molestaros más tiempo, que si éste fuera hoy aliado mío, me complacería en recordar otros textos de Suárez que son nuevas pruebas de que fué psicólogo observador y experimentalista. Ya en una de las conclusiones de Suárez acerca del asiento de la sensación, en la quinta, nos dice que el sentido interno reside en el cerebro y después de haber analizado minuciosamente los sentidos externos, al llegar al interno, aboga Suárez por la probable opinión de que no existe más que un sólo sentido interno y juzga ser ese el verdadero pensamiento de Aristóteles. (2) Seduce la argumentación vigorosa del P. Suárez y la Psicología contemporánea se acerca a ella, ya que los fenómenos agrupados bajo el común denominador de sensaciones internas no son más que un eco o complemento de las sensaciones externas. «Los sentidos internos, dice el P. Arnaiz, son facultades de asociación, reproducción y coordinación de impresiones pasadas y presentes, gracias a las cuales éstas se enlazan en grupos representativos de las cosas en el espacio y en el tiempo y en la unidad general de la conciencia psicológica; su base orgánica se halla constituida por los centros cerebrales que anatómicamente y fisiológicamente forman un todo sistemático con los órganos de la sensibilidad externos». (3)

Existe, pues, esta sensibilidad interna común a los hombres y a los animales, la cual no está, al parecer, constituida por sentidos realmente distintos entre sí, sino que es de razón la distinción que puede darse entre el sentido común que refleja y coordina las impresiones aisladas y fragmentarias de los sentidos, y la imaginación y la memoria que conservan, reproducen y asocian las impresiones pasadas a las presentes y la estimativa o instinto cuyo origen está en le-

(1) Comenta admirablemente estos postulados el R. P. José M.^a Ibero, S. J. *Elementos de Psicología empírica*. Barcelona, 1916, pág. 301 y sig.

(2) *De Anima*, lib. III, cap. XXXI.

(3) *La vida sensible*. Madrid, 1904, pág. 122.

yes específicas de asociación psicológica y que se nos presenta como una actividad dirigida por un conocimiento y determinada por una apetición todo ello de orden sensible.

La conclusión suarista es concluyente después de haber argumentado a favor de la unidad de la sensibilidad interna y si bien se mira se notará que, efectivamente, los distintos nombres con que se designan las varias funciones del sentido interior no son más que diversas posiciones de este sentido según que discierne y asocia las distintas sensaciones de los sentidos externos a presencia de los objetos, o en ausencia de éstos los conozca por su imagen, o componga y combine unas imágenes con otras, o se añada a la imaginación la unión del tiempo para llamarla memoria, o aprehenda bajo razón de conveniencia o no conveniencia, pero desde luego no hay objeto formal que separe cada una de estas varias manifestaciones del sentido interior, de la misma manera, añade Suárez, que en la vida intelectual son varios los nombres para designar la inteligencia, tales como razón, memoria, entendimiento práctico, especulativo, etc.

Y una vez sentada tal doctrina entra de nuevo el P. Suárez en el campo de la Psicología para averiguar cual es el origen del sentido interior, así como son notables sus consideraciones acerca de las relaciones psicológicas y fisiológicas en las pasiones y estados emotivos, principalmente en los de tristeza y dolor, alegría y risa. (1) El filósofo granadino confirma, pues, lo que tantas veces he sostenido, es decir, que es nota característica de la Psicología hispana el estudio especial de la vida afectiva con tanto cuidado realizado desde Quintiliano a Martí de Eixalá, de suerte que no es patrimonio dicha investigación de una escuela determinada, sino que la hallamos en la literatura psicológica de todos los pueblos y países que en todo tiempo han habitado nuestra patria.

COSME PARPAL Y MARQUÉS.

(1) *De Anima*, lib., V, cap. V.

Utilidad de los estudios matemáticos

ES un hecho lamentable, pero no por esto menos cierto, el marcado atraso que, en los estudios matemáticos, se observa en España, con relación a la mayoría de las demás naciones civilizadas.

Si fuera absolutamente cierta la frase del ilustre matemático español José Echegaray de que: «el cultivo de las ciencias exactas en España rara vez da honra y nunca provecho»⁽¹⁾, o de otro modo, si dichos estudios no fueran útiles se explicaría enseguida el poco interés y afición que tales estudios despiertan, teniendo en cuenta que nuestro siglo es utilitarista en extremo. Pero no hay tal, pues, contra la opinión de algunos, veremos en el presente artículo que no sólo son útiles, sino que lo son en grado sumo.

Además de que, caso de adolecer estos estudios de dicho defecto, los extranjeros, que en cuanto a utilitarismo y egoísmo, bailan al mismo compás que nosotros, los mirarían con el mismo desdén y quedarían por consecuencia a la misma altura; y esto es precisamente lo que no ocurre.

Por lo tanto, no es esta la causa de nuestro abandono; sino un coeficiente no pequeño de rutina, y otras varias causas, procedentes todas ellas de nuestra pésima educación matemática; y que no hago más que citarlas porque nos apartarían de lo que me propongo hacer ver.

Entrando ya en materia, recordemos que las ciencias de que tratamos se dividen en puras y aplicadas; la utilidad de las aplicadas es evidente y lo palpan a diario el astrónomo, el arquitecto, el marino y el ingeniero, etc. Todos ellos están conformes, no faltaba más, en reconocer la utilidad de los estudios de que tratamos de un modo general.

Pero descendiendo más en particular, a tal o cual teoría suelta y aislada, no es raro encontrar entre dichos señores,

(1) R. BALTZER. *Elementos de Matemáticas*. Prólogo del tomo III. Madrid, 1880.

quienes preguntan con cierta candidez infantil punible: ¿para qué sirve esto?... Es difícil contestar de pronto para qué sirve tal o cual rama de la matemática, considerada aisladamente, en el sentido utilitario en que ellos lo quieren; pero no lo es, considerando en conjunto el edificio matemático, ya que entonces basta estar medianamente versado en ellas para hacer ver que una teoría cualquiera, sirve de base a tal otra, y esta a otra, hasta llegar a una que sea útil en el sentido material de la palabra; resultando de esta manera que en ellas todo es útil y así se comprende lo acertado que estuvo Lagrange cuando dijo: «Les Mathématiques sont comme le porc, tout en est bon».

Me decía en cierta ocasión un arquitecto distinguido, que la delicadeza me impide nombrar, lo siguiente: admiro el cálculo integral, y me pareció al estudiarlo lo más sublime de las matemáticas, por su gran exactitud, pero lo encuentro sumamente teórico. Y añadía, como prueba decisiva de su aserto: llevo ya varios años en mi carrera de arquitecto, y he ejercido; y confieso que nunca lo he necesitado, pues con el simple manejo de la regla de tres, bien dirigida y poco más, calculo las resistencias, etc., etc.

Claro está que le rebatí el argumento con varios ejemplos irreplicables, y que como hombre de cultura comprendería que la razón no estaba de su parte. Entre los ejemplos que pueden citarse para probar lo contrario de lo que él decía, está el siguiente: «Como es sabido, en los cables de transmisión de la energía eléctrica por corrientes de gran frecuencia, se producen entre el conductor central, y la armadura exterior diferencias de potencial enormes, y es necesario dar al dieléctrico un espesor suficiente para preservarle de las descargas disruptivas que inutilizarían el cable. El cálculo del gradiente del potencial (que es la cantidad que hay que tener en cuenta) se hace fácilmente en el caso de un simple conductor cilíndrico (cuerda metálica reducida a un alambre único). Pero no ocurre lo mismo cuando dicho conductor central está constituido por una cuerda formada de varios alambres; los constructores habían sospecha-

do que el peligro debía ser bastante mayor que en el caso de un solo conductor cilíndrico de la misma sección. Por otra parte, de la experiencia no cabía deducir indicaciones bastante precisas para garantizar la seguridad del material. La cuestión era de gran interés técnico y especialmente por su trascendencia económica. El señor Jona, ingeniero eminente, director técnico de la casa Pirelli, de Milán, acudió al profesor Levi-Civita, que pudo resolver el asunto mediante una representación conforme y una ecuación en que figura la función Γ de Weierstrass, obteniendo fórmulas en que aparecen series hipergeométricas de Gauss, de las que se deducían conclusiones teóricas, una de las cuales pudo someterse a la comprobación experimental y resultó una concordancia perfecta.

Este caso típico demuestra una vez más que si bien es cierto que para la práctica usual de la Ingeniería bastan las matemáticas más corrientes y aún ordinariamente las más elementales, en cambio, cuando se trata de la investigación, es decir, de abordar problemas nuevos que surgen en la técnica, son necesarios (y con frecuencia no bastan) los más elevados recursos del Análisis»⁽¹⁾.

Ocurre preguntar ahora: ¿es teórico el cálculo integral?... huelga todo comentario sobre el particular; y tómese en cuenta que Levi-Civita es uno de los mejores matemáticos actuales.

Réstame hacer ver la utilidad de los estudios puramente abstractos, esto es de las matemáticas puras, de las que con razón dice Bartrina, que «son las hijas predilectas del pensamiento»⁽²⁾.

Entre otras muchas utilidades que tienen tales ciencias, citaré tres, a cual más importantes.

En primer lugar sirven de indiscutible base a las ciencias de aplicación; son su alma mater, el *substratum*, por decirlo así, y bajo este punto de vista, quien admita la utilidad de

(1) REVISTA MATEMÁTICA HISPANO AMERICANA. Enero-Febrero de 1921.

(2) J. M. BARTRINA. *Aritmética Universal*. Barcelona, 1908.

las matemáticas en sus ramas de aplicación, forzosamente ha de admitir la de la ciencia pura; del mismo modo que quien reconozca ser útil un soberbio edificio, ha de admitir la utilidad de sus fundamentos.

La segunda ventaja que ofrecen estos estudios es que fortifican de tal modo la inteligencia de quien habitualmente se dedica a ellos, que con razón pudo decir Pascal: «que entre espíritus iguales el que poseyera geometría, forzosamente debe sobresalir». Así debió de entenderlo Platón cuando grabó en el frontispicio de su Academia la famosa advertencia: «nadie pase que no sepa geometría».

Además, los estudios más abstractos de la Matemática, son fuente de inagotables placeres y puros goces. En efecto: hay nada comparable a la inefable dulzura que experimenta el matemático en la soledad y reposo de la noche, cuando todo el mundo duerme, y se halla solo en el mundo, y del mundo se separa con su pensamiento extendiendo sus sútiles alas en los espacios infinitos y vive, siquiera por breve tiempo, en la región del espíritu.

En estos momentos el hombre se sublima, brilla en él la llama del genio y contempla allá a lo lejos la miserable esfera llamada mundo, en la que observa con piedad y compasión, el culebreo de los míseros mortales que se afanan para lograr un placer material, un puñado de oro, un cargo... ¿Diréis que esto no es grande? lo es sin duda alguna y con ello se engrandece y «ennoblece el espíritu, al elevarlo a las serenas regiones de la verdad, y le proporciona puros goces, que seguramente no podrán comprender los practicistas, los que no viendo en el cultivo de las ciencias otra cosa que un manantial de provechos materiales, son incapaces de sentir este inefable placer que experimentamos, cuando ante una cuestión que parecía erizada de dificultades, inabordable superior a nuestras fuerzas, de repente se hace la luz, mostrándonos la senda misteriosa que conduce de lo evidente a lo desconocido» (1).

(1) J. M. BARTINA. *Las construcciones geométricas*. Memoria leída en la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona. Publicada en el Vol. IX, n.º 14, de la misma.

Para terminar; los estudios matemáticos ofrecen una gama completa y riquísima, comprensora de todos los matices de lo bello. Tres o cuatro párrafos del gran pedagogo matemático Zoel García de Galdeano sintetizarán lo que sobre ello deseo exponer:

«Una fase, muy descuidada por cierto, de la ciencia matemática es su parte estética.

Es cierto que los verdaderos matemáticos no necesitan de estos auxiliares. En sus privilegiadas inteligencias se presenta la Matemática con sus naturales atractivos, ocultos a la generalidad de los que estudian por necesidad esta ciencia.

Si la inspiración artística tiene algo de casuístico, de inconsciente y rápido que parece apartarse de las leyes naturales; las altas ideas de los genios matemáticos han tenido su parte de inspiración, aunque refrenadas por la razón, que ha contrastado los primeros arrebatos del genio. La ley de atracción de Newton, la concepción de los grupos de Galois, la inversión de las integrales elípticas, etc., han sido momentos de inspiración, así como lo es, aunque en menor grado, una solución elegante de un problema.

Generalmente atrae más aquello que impresiona a los sentidos; pero existe un sentido superior que ve las relaciones abstractas; y éste, o se adquiere con la práctica de la enseñanza o existe, desde un principio en las inteligencias matemáticas.

De análoga manera que un objeto bello, se ofrece por los sentidos a la sensibilidad, que provoca la emoción estética en nuestro espíritu, los objetos matemáticos, por sus armonías, por la manera de constituir unidades de conceptos en variedades, que son, como los colores en pintura y las notas en la música, también producen impresión de lo bello.

Para el matemático, la Mecánica celeste de Laplace es como un reflejo de las armonías sensibles del Universo; y no necesita ni los colores ni las magnitudes, ni la simultaneidad de los movimientos para contemplar un conjunto bello y hasta sublime.

Pudieran escribirse muchos volúmenes, describiendo las bellezas matemáticas, que constituyen un dominio extenso en el dominio de lo bello; puesto que una de las características de este sentimiento es el orden; y el orden resplandece en todas las concepciones matemáticas, desde la concepción de Descartes, al subordinar a las ecuaciones la Geometría, y desde el binomio de Newton, que encierra el gérmen de las leyes combinatorias, y la aspiración de Wronski hacia una ley suprema de la Matemática, hasta el actual armonizarse de las más diversas teorías, todo expresa que la Matemática tiene una constante dirección hacia lo bello; pero lo bello, cuyo escenario es la razón, independiente de otras afecciones humanas, que también ofrecen en otros mundos distintos la representación de la belleza » (1).

He terminado; creo que mis palabras grandemente valoradas con ejemplos y párrafos de ilustres matemáticos habrán llevado el convencimiento a algunos espíritus selectos. A la mayoría, a la masa, quizá nada les digan, o de otro modo, quizá sea para ellos música celestial; pero no se olvide que también en el reino celestial, como en todo lo sublime, muchos son los llamados y pocos los escogidos.

MANUEL VILADÉS SCH. P.

(1) ZOEL G. DE GALDEANO. Boletín de Crítica, Enseñanza y Bibliografía Matemática. Zaragoza, 1908.

Valor social de la casa payral catalana

(Continuación)

IV

Capitulaciones matrimoniales

Es la libertad cívil un derecho capaz para producir muchas perfecciones al mismo tiempo que para descomponer anárquica e inmoralmemente las células del organismo social. Para que produzca óptimos frutos precisa que los sujetos que la disfruten estén capacitados para ejercerla. Es muy propio para un pueblo como el catalán, previsor y práctico, cuyos comerciantes acudían a S. Raymundo de Peñafort a fin de que les diese preceptos morales para el ejercicio de su profesión⁽¹⁾, pero sería funestísima en un pueblo inculto, irreflexivo, pasional, de cuyo uso saldrían solo frutos corrompidos, semillas infructíferas para el orden social, insistentes a los gérmenes parasitarios que para sustituir su infecundidad se desarrollaran.

La libertad civil en el pueblo catalán no ha sido una norma extrínseca que le haya dado un legislador ilusionado con principios aprioristas, uniformes y sin adaptación a la realidad, sino elaborada por su carácter, identificada con su tradición y constituyendo nota de su personalidad. Ya el rey D. Martín, decía ser nuestro pueblo el más libre del mundo; por ello su derecho es consuetudinario, por tener como motivo su carácter previsor disfruta de gran importancia la institución del notariado, por ser de carácter práctico son sus concreciones felices, y su derecho es orgá-

(1) Cita de Borrell en el CODIC CIVIL A CATALUNYA.

nico, sus jurisconsultos formaron escuela y por la fuerza que así adquiere es tan respetado y estable que puede haber leyes supérfluas, pero no derogadas, como indican nuestras compilaciones.

Por ello, como dice Durán y Bas⁽¹⁾, «una de las costumbres jurídicas que más contribuyen a dar fisonomía especial a las costumbres generales de Cataluña, que más caracterizan el modo de ser de la familia catalana, y más influencia ejercen en las virtudes domésticas de este pueblo, son los conciertos matrimoniales, que es frecuentísimo celebrar al constituirse con el matrimonio una nueva familia. El sentido práctico del pueblo catalán; el instinto de previsión y el sentimiento de orden que en lo político como en lo doméstico le distinguen han universalizado, sin que haya exageración en la frase, los pactos que es costumbre leer en las capitulaciones matrimoniales...»

Y dice más adelante el mismo autor: «Es propio de los pueblos en que el sentimiento de familia está muy arraigado, buscar algo material que sea como la exteriorización de este sentimiento, y a manera de un músculo que solide y aun perpetue el músculo moral, que aquel engendra y mantiene; y es de ahí que en Cataluña al concertarse un matrimonio, preocupa a los padres y a los contrayentes la idea de que va a crearse un nuevo hogar, de que va a constituirse una nueva familia, de que se abre a los últimos un nuevo destino, por lo cual es necesario pensar en el porvenir. Y como en este destino común de los futuros esposos no solo están interesados ellos sino la prole, que aguardan como la más bella de sus ilusiones y la más íntima de sus esperanzas, las capitulaciones matrimoniales, poco frecuentes en otras provincias lo son mucho en Cataluña; y en sus pactos ordinarios menos que una convención nacida de un sentimiento egoísta de bienestar para los consortes se estipulan la posición futura de los padres, las aportaciones y recíprocas

(1) MEMORIA acerca de las instituciones del derecho civil a Cataluña, cap. 2.º

promesas de los esposos, la condición que se reserva a la viuda y a la madre, los derechos de los hijos que esperan y aun a veces bien que en pura extralimitación, los de los hermanos del contrayente a quien se hace una donación universal. Los capítulos matrimoniales son en este sentido la organización de los bienes familiares: son algo más que un contrato: son un régimen».

Las capitulaciones matrimoniales son pues el código constitucional de nuestras casas payrales; ley consciente, libre, particular y propia para cada caso y circunstancias; código familiar completo.

La casa payral nace, vive y prevé su muerte teniendo por ley aquellas capitulaciones, y como supletorio nuestro derecho y su estabilidad está asistida por la estabilidad de aquel derecho consuetudinario, que ella misma ha colaborado en su elaboración. El carácter orgánico de sus instituciones es causa de la perturbación que sufre todo el organismo cuando un poder extraño altera una de aquellas, ¡ hoy tristemente frecuente con la jurisprudencia centralista! Los frutos de la experiencia y las obras de nuestros jurisconsultos solucionan prácticamente los casos concretos; pero sobre todo el protocolo notarial con fórmulas concretas y más que ella la personalidad del mismo notario identificado con el pueblo, aconsejando, dirigiendo patriarcalmente las conciencias jurídicas de los contratantes que muchas veces a pesar de su rusticidad manifiestan profundidad de jurisprudencia práctico que muchos petulantes leguleyos doctorados en la facultad. (1)

Para regular los bienes con ocasión del matrimonio, apenas encontraremos hoy pueblo civilizado que no lo deje a la libertad e iniciativa de los contrayentes; sin más limitaciones que las que exige el derecho natural, el orden público y las disposiciones protectoras. Para los sistemas im-

(1) Por aquel carácter de depositario de la confianza popular, paternalmente y no como funcionario burocrático no pueden identificarse con nuestro pueblo los principios de la escuela reformista notarial.

puestos por la ley, p. ej. la manus romana, han pasado ya sus momentos históricos⁽¹⁾. Pero supletoriamente las leyes tienen que proclamar un régimen y por ello encontramos la comunidad absoluta en Holanda y Portugal⁽²⁾, más o menos absoluta en Francia y Bélgica, relativa con los gananciales en Castilla y pueblos hispano-americanos, separación en Italia y Austria, unidad de bienes en Suiza, comunidad de administración en Alemania.

En Cataluña el régimen supletorio es también el de libertad; las capitulaciones matrimoniales pueden otorgarse antes o después del matrimonio⁽³⁾; no como en Castilla que solo pueden otorgarse antes. Y cuando ni antes ni después se pactan, ¿cuál es el régimen supletorio en Cataluña? También el de libertad.

Tal libertad ha hecho posible en muchos casos la salvación de la casa payral; ha evitado muchas veces el móvil del interés en el matrimonio; las refutaciones de que es objeto, caen por su base, por otra libertad: la de testar; y los argumentos que se dan a pesar de todo por perjudicar a la mujer, quedan desecho, aparte que por lo dicho en nuestro artículo anterior, porque si la mujer es rica ya tiene su dote y parafernales con todos sus excepcionales privilegios y si es pobre la cuarta marital.

Pero todo ello nos llevaría a tratar concretamente de los pactos nupciales y su influencia benéfica en nuestras casas y por ellas en nuestro pueblo. Ello será objeto del próximo artículo.

FRANCISCO BADÍA TOBELLA.

(1) En la misma Inglaterra donde, apesar de su libertad, la personalidad de la mujer en el matrimonio queda casi absorbida por el marido, las leyes de 9 de agosto de 1870 y 10 de agosto de 1880 iniciaron los nuevos lazos de libertad.

(2) Parecido al sistema del fuero de Baylio que rige en parte de Extremadura. También está la comunidad en Vizcaya cuando hay hijos.

(3) En Alemania, también pueden otorgarse antes o después.

Cuestiones de propiedad industrial

¿Es admisible la expropiación por causa de utilidad pública?

SE ha discutido vivamente entre los tratadistas la cuestión de la expropiación de los derechos de propiedad industrial por causa de utilidad pública, porque se ha pretendido aplicar dicho principio general de expropiación a una clase de propiedad, tan respetable como las otras, la propiedad industrial.

La jurisprudencia española, aunque no de una manera categórica, terminante, sostiene el criterio de que las patentes constituyen una verdadera propiedad bajo la garantía de los tribunales de Justicia, y los que la poseen no pueden ser despojados de ellas, sino en virtud de sentencia judicial, conforme a lo establecido en la Constitución política del Estado, según es de ver, entre otras, en la sentencia del Tribunal Supremo de 26 de diciembre de 1873 (*Gaceta* de 13 de febrero) en pleito contencioso administrativo. Desde esta fecha se nota, cada día más, la tendencia a calificar como propiedad el derecho del inventor. Por ejemplo la vigente ley de propiedad industrial de 16 de mayo de 1902 en su artículo 2º dice: «*que el derecho de propiedad industrial puede adquirirse por virtud de las patentes de invención y las de introducción*».

Ahora bien: esta propiedad, puede ser expropiada, o en otros términos puede aplicarse el artículo 349 del Código Civil.

Dice este artículo, que está calcado en otro de la Constitución española, que «*nadie podrá ser privado de su propiedad sino por autoridad competente y por causa justificada de utilidad pública, previa siempre la correspondiente indemnización.*»

Y en el párrafo segundo del mencionado artículo, añáde: «Si no precediere este requisito, los Jueces ampararán y en su caso reintegrarán en la propiedad al expropiado.»

Para estudiar esta cuestión hay que tener en cuenta dos puntos de vista, el teórico y el práctico.

Respecto del primero debe hacerse notar que el inventor, como ciudadano, no tiene obligación de entregar al Estado el fruto de sus trabajos y desvelos. Contribuyendo como los demás ciudadanos cumple ya. En principio no se concibe la expropiación. Solamente en un Estado comunista parece podría existir, ya que en él todo trabajo individual debe ser en provecho exclusivo del Estado. El Estado que pretendiera absorber el fruto ajeno sería un usurpador.

Admitido en principio que tal derecho no puede ser expropiado en provecho del Estado, se comprende, sin embargo, que tal derecho de propiedad industrial no es absoluto sino que debe tener las limitaciones que la sociedad civil impone al derecho de propiedad. Estas limitaciones, esas trabas, tienen por fundamento las condiciones de bienestar social o bien la utilidad pública.

Justifica la limitación del Estado, el ser éste el encargado de hacer respetar los derechos de sus súbditos, fomentar la industria y alcanzar la mayor prosperidad industrial.

Acerca de los motivos de dicha limitación dice el gran tratadista don José Pella y Forgas, en la pág. 59 de su obra «Nuevo tratado de Patentes de invención» (la primera, la de mayor autoridad y casi única en España): «No es posible concebir un invento explotado, poseído y perpetuado en las manos del inventor y su familia, sin una u otra de las funestas consecuencias: si el inventor y sus descendientes explotasen extensa y perfectamente el invento, se gravaría a la sociedad con un *monopolio* que limitaría todo progreso, porque las más de las veces, privados los industriales de practicar un invento, sería poco menos que imposible la consecución de nuevos adelantos (la máquina de vapor no hubiera salido de los ensayos de Papín), al mismo tiempo la

industria sufriría un verdadero entredicho en cuanto a la economía de ciertos productos, lo cual dependería sólo del capricho o la avaricia de una familia; por otra parte, si el inventor o su familia no sacasen del invento la aplicación conveniente ni supiesen administrarlo, en este segundo caso la consecuencia es tan funesta como en el anterior, con más la esterilidad inmediata de la invención.»

Otras veces, y esto sucede generalmente, el inventor carece de capital, crédito, relaciones, etc., y entonces los inventos quedarían sin explotar como si no existiesen.

Así como si el propietario de terrenos en cuyo subsuelo existen minas, no las explota el Estado las concede para la explotación al denunciante o explotador, en una palabra, le pone limitaciones ya que la riqueza no puede quedar sin explotar, de la misma manera, el propietario de una patente de gran valor, sino la explota, puede sufrir limitaciones en cuanto a sus derechos de propiedad industrial.

Mas, dejemos esbozada tal cuestión, en la que sólo ahondan los que pretenden negar la propiedad.

Guyot y Malapert, tratadistas franceses no dan gran importancia a la cuestión de determinar el derecho de propiedad del inventor. Quien habla con claridad en este asunto es Rosmini, el filósofo jurisconsulto.

Mr. Gust. Huard sostiene que la expropiación de cosas materiales no puede ser invocada en materia de invenciones, porque, según dice, estas constituyen cosas inmateriales.

Otros autores demuestran la conveniencia de la intervención del Estado, apoyándose en las siguientes consideraciones: el autor no siempre es el más indicado por sus cualidades o condiciones para llevar adelante en beneficio del progreso de la industria, tampoco puede desarrollar el invento otras veces por falta de capitales, de crédito, etc. La falta de capacidad administrativa es el escollo que hace naufragar a muchos inventores, según acertadamente escribió Ives Guyot.

Los inventores, no todos, pero sí en crecido número, son

demasiado teorizantes, y desdeñan la prosaica y monótona realización y administración de lo inventado.

Según nuestra legislación, se considera como una verdadera propiedad el derecho del inventor. Ya en el preámbulo de la primera ley de patentes españolas se indicaba: «que ninguna otra cosa ofrece un título de propiedad tan justo como la invención».

En extremo interesante es la conclusión que sobre el particular, se tomó por varias naciones, en el Congreso de París, celebrado en el año 1878:

Dice así: «El derecho de los inventores sobre sus obras es un derecho de propiedad; la ley civil no lo creó, tan sólo lo ha reglamentado.»

A mayor abundamiento, el vigente reglamento de la ley de Propiedad Industrial en su art. I, dice: «La ley no crea el derecho de propiedad industrial. Su función se limita a reconocer y reglamentar el que por sí mismos han adquirido los interesados.» Las legislaciones sostienen también diversos criterios como los tratadistas.

La mayor parte de las legislaciones han dictado disposiciones sobre la expropiación en materia de patentes de invención.

Nuestra nación, al igual que Austria, Suecia, Noruega, Finlandia, Suiza, Méjico, Brasil y Ecuador, reconoce la expropiación de patentes en provecho del Gobierno o dominio público; Luxemburgo, Portugal y Sansalvador solamente lo reconocen respecto del dominio público y Gran Bretaña y Australia únicamente en provecho del Gobierno, y en el Japón la patente relativa a inventos que interesen al Ejército puede ser revocada o no acordada bajo determinadas condiciones.

A. DE AROLAS.

Los diálogos del Uno y el Otro

Un apólogo y una apología

EL UNO. — Pues, señor...

Sueltas estas palabras, se pierden en el silencio de una pausa, que llena el patio: un patio estival, que sugiere, imprecisa, pero inevitable, una emoción andaluza. El techo fresco de la parra niega espacio a la visión estelar; y entre sus racimos casi en sazón, y sus sarmientos, gratos a Churriguera, la bombilla eléctrica centra una bacanal de mariposas, borrachas de luz. La hora solemniza con unción profana el ritual del café. Y el Uno, con el estímulo de un sorbo, termina el encanto del silencio, recogiendo las perdidas palabras del inicio.

Pues señor, aquella mariposa tuvo, como todas, una triste aventura. Vió a lo lejos, una luz que, en el misterio de la noche, se hubiera creído una estrella fugaz, rotas las invisibles alas de su vuelo, y su fuga interrumpida por la avería, caída y abandonada en un rincón de la tierra que, para ellas, es el destierro. Y verla y sentirse repentinamente enamorada de la luz lejana fué obra de un segundo. Empezó entonces el camino de su acercamiento, atravesando y despreciando los aromas de todo un jardín. Y cuando estuvo cerca (ya no era la luz como quiso la retórica promiscuadora una estrella caída, sino, más modestamente, el candel de un filósofo), inició una danza, la más maravillosa danza que haya tejido mariposa alguna en torno al cuerpo móvil e inaprensible de una llama. Una danza de sugestión para exhibir sus encantos, para prometer sus halagos, para enloquecer y enloquecerse de amor. Y fué mostrando, en los graciosos giros, sus élitros, semejantes a los pistilos perfumados de una flor, sus patas finas, sabias de la caricia retil, su cuerpo ágil e ingrívido, y sobre todo la maravilla de sus alas fastuosas, como el traje de un príncipe oriental, milagrosamente esmaltadas, hasta parecer obra de un artífice

angélico, y traslúcidas, como la policromía gótica del rose-tón de una catedral. Cada vez más estrecha la órbita de sus giros, la mariposa enamorada se enardecía más con el calor de la luz, que casi rozaba. Y una vez, embriagada de su locura se acercó tanto, que el cuerpo de la llama, indiferente hasta entonces, se alargó, envolviéndola en una caricia mortal. Y el cadáver de la mariposa cayó al suelo. Así terminó la banal aventura, como la de casi todas las mariposas de entonces. Es decir, no: precisa consignar una diferencia, porque el trágico desenlace tuvo un testigo: el dueño del candil. Oh, este detalle es de importancia. El dueño del candil era algo así como un filántropo de las mariposas, o para decirlo más exactamente, acatando las leyes de la etimología, era un «psicófilo». La escena presenciada — muda y angustiosa como un drama sintético de gran guignol — le sumió en profundas y perplejas cogitaciones, de las cuales salió, al cabo, con una idea y un propósito: ser el redentor de las mariposas. Para ello, convocó a todas las que volaban por el mundo, logrando el difícil empeño de reunir las, con mil artificios y reclamos. Y cuando las tuvo reunidas, les habló de esta manera: «Escuchad, mariposas. Sois quizá los seres más bellos de la creación. En el encierro abstimente de vuestras crisálidas, habéis acoplado un tesoro de ilusiones y de esperanzas; y ese tesoro eleva el prestigio de vuestra belleza, que acoge como obligada cortesía el homenaje de los seres circunstantes. Las flores os brindan su triple ofrenda de aroma, color y miel, en generoso desprendimiento; el sol pone en sus rayos cariñosa solicitud para abrillantar vuestros joyeles; la brisa gusta de ayudar vuestros vuelos, con el primaveral empuje de su aliento; y nunca queda tan liso el cristal de un estanque, como cuando refleja vuestra imagen, porque entonces siente el orgullo de teneros dentro. Hasta los mismos hombres, huraños de ordinario, os han rendido su más alto tributo: en los viejos tiempos de Grecia dieron vuestro nombre a lo más puro de cuanto llevan en sí mismos: a su alma. Y aún hoy, si cuando se enamoran les da por lo romántico, gustan de hacer de vos-

otras, los emblemas de sus ilusiones y de sus sueños. Para ser felices, mariposas, nada os falta; sólo os sobra la hostilidad de dos enemigos. Uno es el naturalista: codicioso del secreto de vuestra vida, no tiene bastante con veros libres y gentiles en los jardines y en los campos: y os quiere muertas, atravesadas por un punzón en las frías y meticulosas cajas encristaladas de sus colecciones. El otro enemigo es más peligroso, porque no muestra con franqueza su hostilidad; sino que os miente, os promete placeres imposibles, os fascina, y cuando os habéis rendido, ilusionadas, a sus promesas, para saciar su vesanía, os mata. Es la llama. Guardaos de esos enemigos, mariposas. Guardaos, sobre todo, de la atracción morbosa de la luz, que es vuestra muerte. Y si tanto queréis ese amor maldito, poned vuestros deseos en una estrella; hacedlos estériles en fuerza de platónicos. Pero, guardaos, mariposas, guardaos de la llama exterminadora, para que vuestras esperanzas no sufran, como pobres esperanzas humanas, el desencanto de una adversa realidad. Oid mi voz desinteresada, el consejo de mi experiencia que debiera ser la vuestra, el deseo final de mi dolorida misantropía». Y terminó su discurso el redentor de las mariposas, creyendo de buena fé haber dado un gran paso hacia el objeto propuesto. Pero bien a las claras se vió que el auditorio había prescindido del buen consejo; porque aquella noche—y lo mismo las siguientes—continuó siendo la llamita del candil el amor y la muerte de alguna mariposa. Tras esta primera derrota el desaliento del psicófilo duró un instante; y con terquedades de apóstol perseveró en el propósito, buscando una nueva fórmula, desnuda esta vez de oratoria y con la necesaria eficacia. Y pensó—el puño en la boca, y el codo en la rodilla—hasta que un día apareció en su mente la fórmula deseada: un hilo de luz retorcido y encerrado dentro de una hermética bombilla de cristal. El invento tuvo gran éxito, propagándose rápidamente por el mundo entero. Y el inventor, el psicófilo misántropo, se olvidó de la mariposa y se reconcilió con los hombres, porque su invento le hizo millonario. Las mariposas sufren ahora

las consecuencias. Ven, a lo lejos, la luz nueva, y la buscan con más enardecimiento que antes. Ponen en su danza un entusiasmo mayor; pero tropiezan con lo infranqueable del cristal calentado por sus deseos. El obstáculo que no ven y que no saben vencer las enloquece. Y si antes morían sin ver el fracaso de su ilusión, llevándola siempre viva y triunfal, como un adorno máspreciado aún que la enjoyada decoración de sus alas, hoy pasean el desencanto de su insaciada sed de luz, sufren verdaderas psicopatías, y su neurastenia se ve fomentada cada noche en torno al cristal iluminado y torturante. Ya no es el martirio de Juana de Arco, iluminado por un gran amor: es la crueldad refinada de Tántalo, que abre las puertas de la locura: Por eso, había que fundar sanatorios y manicomios de mariposas. Pero el psicófilo, que ya no lo es, se ha olvidado de ellas: y hoy — buen millonario — se dedica a la filantropía inofensiva y mundana.

Al decir esto el Uno, que durante todo el arbitrario relato se ha mantenido inmóvil en una pose inalterable, que con la complicidad del tono insinuante y quedo, matizado con un poco de énfasis por ironía, como para obtener disculpa de lo inadecuado de esta parrafada, poniendo él mismo la burla discreta y ostensible, se ha vuelto para recoger el comentario o la réplica del Otro, a quien no veía, sino violentándose en un escorzo; y ha observado que su amigo se había dormido. Una mortificada sonrisa ha mostrado, en silencio, su desconcierto. Y luego, recobrando la primitiva postura, sin hablar siquiera, ha pensado así:

He leído — no sé dónde — que un buen señor aburrido se dedicaba a escribir largas disertaciones sobre temas trascendentales, para leérselas luego a su jardín, a las flores y a los árboles de su jardín. Me pareció entonces terriblemente ridículo el caso. Pero, aunque me siga pareciendo igualmente ridículo, he de reconocer que yo he incidido en la aventura; porque ahora resulta que me he entretenido en contarle un apólogo maravilloso al patio. Pero la culpa la tengo yo: estos apólogos se los debe reservar uno mismo, para recitárselos cuando esté en la cama, y así dor-

mirse antes. No sirven, en otro caso, más que para frustrar diálogos, como hoy, y para que este hombre que duerme, vaya diciendo mi apología así: «Oh, tengo un amigo encantador. Desde mi ama de cría, que me cantaba la venida del coco, no sé de otra persona que tenga en igual grado su habilidad de adormecerme. Sabe un recurso singularmente infalible: la fábula de las mariposas y el misántropo».

Por lo demás, si el café desvela, no puede negarse que el narcótico ha sido excelente.

JUAN ORTEGA COSTA

NENA

MERced al trabajo cotidiano, que ensalza y honra, puesto al servicio de los más nobles ideales, llegaron a formar un bonito rincón propio, alhajando la pequeña casa con los recuerdos de momentos felices, de paisajes vistos en gratas excursiones, de poblaciones visitadas en odiseas alegres.

Y el canto sereno y placentero de las resoluciones satisfechas, tuvo perpétuo asiento allí... entre ellos.

Pasó el tiempo de las locas impacencias, de los continuados esfuerzos, de los enervamientos febriles, y la casa bella, la casa chica pero feliz, iba quedándose silenciosa y quieta como aletargada y en espera... tanto que, hasta el perro Mister, dejaba de jugar con la antigua frecuencia.

El matrimonio había gustado de todas las satisfacciones deseables, ido a lejanas playas, cruzado extraños continentes, ganado a pulso las bellas gemas de tornasolados colores, las sedas crujientes, las confortables comodidades soñadas para el hogar, pero en éste, la llama no se alzaba potente vivificadora, ya que con sus reflejos no alcanzaba a iluminar los gentiles contornos del aureo broche, conjunción de vidas y amores, semilla para el porvenir, resumen de esperanzas e ilusiones.

Sin duda alguna, los dos, elevaban sus más fervorosas preces al Creador, en esos raros silencios poblados de inharmónicos ruidos, que de tarde en tarde se extienden por las ruas de la ciudad.

Seguramente, en alguna noche serena, en la que las estrellas de tanto brillar parecen desprenderse de las alturas, Dios oyó e hizo suya la cálida plegaria en petición de la máxima ventura, y escogiendo entre sus serafines el más blanco, el más rubio, el más bueno... lo envió a la tierra,

Y como enviado por Dios, vino contra todas las cábalas médicas y pronósticos cirúrgicos. Y nació sana y fuerte.

Extraños vaivenes me llevaron lejos, manteniéndome separado de esas gratas compañías; ahora, poco menos de un año, al retornar a mi ciudad de múltiples actividades he vuelto al hogar feliz y completo desde la llegada de la nena linda, y lo he hallado transformado en aun más alegre y bullicioso.

La nena es rubia, está sana y crecida; ya al peinarla se le puede recoger la pelusilla suave en un rizo sobre su cabecita, y cuando entreabre risueña la pequeña boca, brillan en sus encías, las primera gotas de nacarado rocío.

Y la nena linda, crecida en las venturosas paredes de la pequeña pero bella casa, influida quizás por el ambiente, jamás desfigura su carita, con la mueca del llanto, y cuando no duerme o chupa golosona de la nutritiva teta, ríe, ríe, como deben reír los serafines.

Todo es para la nena, todo lo llena la nena. Aquí, allá, bien un juguete bien una muñeca; más allá sobre el piano, una serie de variados retratos de la nena; y ya, cuando ponen la mesa, junto a la silla para el satisfecho padre, colocan una *trona* para la pitusa blanca, rubia, y sonriente...

Sois felices padres embelesados, ya la máxima bendición del Supremo Creador os acompaña, hoy pidiéndoos vuestro apoyo para ser vuestra mejor compañía en venideros años. Ahora tenéis más graves compromisos contraídos, tenéis el deber de forjar un alma, y de hacerla fuerte y capaz, y tenéis que preparar a esa nena linda para cruzar los senderos de zarzales de la vida.

Al cumplir esos altos fines, acordaros del afán con que la pedísteis, y troquelad su alma en las mas puras enseñanzas cristianas.

L. FORCADA

Filosofia barata

PASSA sovint que les qualitats que tenen una valor positiva, tothom es creu posseir-les, i cadascú es pensa ésser el terme d'un millorament, que per desgràcia és molt lluny. Mancant a la sinceritat i al més elemental respecte individual, es proclamen obertament els judicis més atrevits sobre les coses més enlairades, per aqueixa vanitat de volguer conèixer i entendre de tot.

Els gests espontanis d'alguns homes cèlebres han mostrat d'una manera palesa, que l'individualisme humà és tan gran, que malgrat ésser famosos en certs aspectes, no és possible assolir els diferents cims de les qualitats positives. La indiferència per les coses belles i transcendents ningú la vol reconèixer, i sovint trobareu un entusiasta que no haurà anat mai a cap manifestació on ell hagués pogut esplaar els seus entusiasmes.

La vanitat el fa presentar de totes maneres com un intel·ligent en aquella matèria, i si l'apureu vos donarà compte de les diverses tendències històriques i contemporànies que hi han hagut. Deliciosa superficialitat dels pobles que reposen!

Aquest mutu engany constitueix un motiu de divertiment; però el desig de reacció i l'afany de que s'acabi una farsa tan ridícula, ens inclina i obliga a presentar la seva estupidesa.

Si cadascú es limités al conreu de llurs aficions, si un afany obligat no s'emportés l'activitat als camps més diversos, sols pel plaer de mostrar-se intel·ligent; segurament l'obra que es realitzaria portaria, junt amb el segell de la individualitat, la força d'una tasca profitosa i sentida.

El silenci, davant ço que hom ignora, és més digne, més noble que la xerrameca buida; és la facilitat de les paraules que surten, tant depressa, precisament, perquè no porten rés de sòlit. Si l'erudició pogué ésser un ideal entre els que comensaven a sentir el contacte benhaurat de

la ciència, no pot pas satisfer als que, fruit de les corrents modernes han dedicat esforços a l'estudi.

Estem en un període de transició; la cultura va camí d'ésser de tots, però entretant, mancats de l'hàbit del pensar, no digerim ço que ens arriba presurosament al nostre esperit.

De l'analfabetisme, patrimoni dels pobles mal governats, passem a la cultura del periòdic, en el sentit més baix que té el periodisme actual. Manca encara un pas; el portar l'esperit del llibre, que suposa sempre un estudi i una preparació més sòlida a la premsa; perquè els que ara tenen per única font d'il·lustració l'article ràpid del periòdic, trobin en ell el resultat de l'especialització.

Estudiar, treballar, sentir sincerament les coses, és el que manca; i dir-ho amb espontaneïtat sense pensar amb els altres. El prestigi, no ens preocupi; serà dels que sàpiguen assolir les més altes qualitats d'una manera sincera i decidida, dels intel·ligents, dels escullits. Però, entretant, no cerquem el triomf fàcil i passatger, no siguem sobre tot erudits de pesseta el tomo.

Precisament la responsabilitat de l'hora actual, està en aqueix afany de cultura, i en l'extensió que adquireix la il·lustració que s'extén a totes les classes socials, inclús les més endarrerides. Si no es té esment en dirigir-la, en pensar un xic en la responsabilitat del periodista, aquilatant els principis que rodolen des de segles, per la superficialitat i incomprensió dels individus, mantindrem perdurablement la falsetat i ignorància que han viscut al seu escafi.

La precipitació, la lleugeresa, sols servirà per a establir-ne d'altres tan febles com alguns que han tingut llarga durada. La millor escola per això, és comensar per ésser sincer en ço que sentim iensem, i en escriure quelcom que al menys tingui una valor individual inductible.

Potser així, no viuriem presoners de la força dels prejudicis, i acabariem una vida d'enganys, per a exclamar a l'hora de la sinceritat suprema ço que el literat aimant de la *Divina Comèdia* digué en el seu llit de mort: «Dante me fastidia!»

P. G.

A bordo del "Caravelle"

A la Srta. Carolina Pla, de la Rep. de Andorra, en prenda de buena amistad, grato recuerdo y perpetuo afecto.

I

Adiós, Europa

ERA ayer que salíamos de las Escaldas con el corazón oprimido por la añoranza de seres queridos, a cada paso más lejos de nosotros. Cruzamos el Pirineo, pintoresco siempre, y la Ariège, primer departamento francés; vivimos cuatro días en Perpignan, la villa francesa desde la Paz de los Pirineos en 1649 y de la que no han sido bastantes a quitar su lengua y sus costumbres los trescientos años que lleva ya uncida al centralismo galo; quince días en Marsella, la ciudad más hermosa de Francia después de París—ciudad como Barcelona, de mar azul y cielo claro, de hermosos jardines públicos y avenidas, de un minúsculo Tibidabo en Notre Dame de la Gare, del Chateau d'If, cuyos profundos calabozos y muros ennegrecidos por el tiempo parecen repetir el eco de las maldiciones lanzadas por Edmundo Dantes y sus emocionantes conversaciones con el P. Faria.—Ciudad que abre las puertas a la Côte d'Azur, esmaltada con las villas de Cannes, Toulon, Niza y Montecarlo—de hermoso puerto y Quais típicas en las que se revuelve un mundo minúsculo de razas...

Partimos por fin de Marsella, para Burdeos, cada vez más lejos...

Y por último partimos también de Burdeos, la ciudad estacionada, envuelta siempre en brumas, que parecen las maldiciones del Garonne a la ciudad que le domeña y sojuzga. Salimos a las diez de la noche.—La ciudad de vinos célebres se entregaba al sueño; centelleaban millares de

estrellas en el firmamento y reflejadas en el fondo del río, con aspecto de estalactitas luminosas, los focos eléctricos de las Quais.—Lanza el mónstruo marino bocanadas de humo y estrepitosos silbidos que anuncian a Europa su partida, su aventura por el Oceano, de la que no sabe si volverá. Los remolcadores le apartan lentamente del muro, lo arrastran por entre otros vapores y lo dejan. Se oye el ruido de sus hélices agitando el agua y el del casco del buque al deslizarse por ella. Y nuestro cuerpo va con el «Caravelle», a seguir las rutas trasatlánticas llevado por la necesidad y la ambición, pero nuestra alma no, ella queda en Europa retenida por el afecto y el amor...

Dentro de algún tiempo habrán pasado nuestros sentimientos a América o nuestro cuerpo a Europa para realizar un sueño de felicidad.—¿...?—Entre tanto y mientras nuestro cuerpo se agita entre las inmensidades sin fin del mar y el cielo, nuestra alma se remueve entre otras dos extensiones infinitas: el recuerdo del pasado, los sueños del porvenir...

II

Salve, América

Despertamos antes de amanecer; al acostarnos sabíamos que el despertar sería en tierra americana; la inmovilidad del buque nos denota que hace buena mar y que no andamos; es que aguardamos el alba para entrar en Puerto Rico. Nos vestimos presurosos, nos componemos algo y somos de los primeros en saltar al puente; el capitán y oficiales hablan quedo, las estrellas alumbran las tinieblas de la noche y a lo lejos descubrimos una masa negra, alargada, a flor de agua, con luces que semejan estrellas tocando el mar y una más grande, centelleante, a un extremo, el faro de San Juan...

Poco a poco aparecen compañeros de camarote o tan solo de viaje; todos hacen las mismas exclamaciones: ya llega-

mos a Puerto Rico; Fumando y charlando se hace día. Va perfilándose el contorno de la isla. La proa va aproximándose a tierra; y al encenderse el sol, se apaga el faro. Estamos todos en la cubierta, el Comandante en el puente de mando, los oficiales con sus prismáticos, la sorpresa y el gozo de ver tierra en todos los rostros y en algunos la satisfacción de estrechar dentro de poco a seres queridos gozada anticipadamente. Sonoros pitazos avisan a las autoridades la llegada del trasatlántico francés y lentamente entramos en la bahía de San Juan de Puerto Rico, la más hermosa de todas las bahías... Pasamos la difícil entrada, saludamos a la ciudadela en la que otros días se albergaron héroes españoles y en la que hoy ondea el pabellón estrellado y cada vez más sorprendidos, no cesamos en exclamaciones de admiración y poético entusiasmo. Bosques de cocoteros, plátanos, y entre ellos casas de pesebre, todo de color amarillo y verde, la ciudad de San Juan extendiéndose a la izquierda, en forma de grada, estrado ornamentado artísticamente por la misma naturaleza. Qué felicidad, después de dieciseis días de mar y cielo, llegar a tierra y a una tierra tan bella. Es la primera tierra que piso en el mundo de mis ensueños, si siempre es tan bella la realidad superará aún a la belleza de mis sueños... Salve, América. Salve, Colón, que belleza tan extraordinaria supiste plantar en los confines trasatlánticos.

Pronto se calma nuestro entusiasmo; se han sellado las bodegas y gracias a provisiones yanquis, los pasajeros tienen prohibido beber vino mientras estén en territorio yanqui; dos aduaneros se instalan a bordo para todo el día; el pabellón francés está ya a merced de las arbitrariedades norte-americanas...

Salve América, la América natural, como Colón la sacó de los fondos submarinos. Salve América, la América libre, no la obstaculizada con las provisiones del tirano del Norte, que se dejan sentir en San Juan y se extienden cual grandioso tentáculo de monstruo potente a Santo Domingo y Haití, a Cuba y Venezuela, a Méjico y Panamá...

S. VIDAL DE LA RQCA

Versiones y "Pastiches"

Del Dante Alighieri

*Muéstrase tan gentil y tan honesta
mi amada, cuando a los demás saluda,
que los ojos la miran y la muda
lengua no acierta la cortés respuesta.*

*Se va, al oír sus alabanzas, puesta
la veste de humildad, que nunca muda.
Como un milagro es, que a ahogar la duda
del cielo nos bajó a la tierra en fiesta.*

*Tan grata al corazón del que la mira,
que sus ojos le dan un bien sereno,
que no puede entender quien no lo prueba.*

*Y, en sus labios, parece que se mueva
un suspiro suave, de amor lleno,
que al alma va diciéndote: Suspira.*

Como Gutierre de Cetina

*Ojos claros, un día
tuvistéis al mirarme la dulzura
que en viejos madrigales os pedía.
Antes tenías la mirada dura
para mirarme a mí; pero aquel día
tuvo la fuerza de mi poesía
virtud de aserenaros.*

*Pluguiera al Cielo, ojos serenos, claros,
que así no hubiera sido; porque, ahora
que me negáis lo que me prometía
vuestra breve caricia engañadora,
es aún más dura mi cruel tortura
que cuando era la mirada dura
reproche airado o negativa fría.*

JUAN CRISANTO.

 SELECTA

EN la canónica renovación de cargos en la Escuela Pia, ha sido reelegido Provincial de Cataluña el M. R. P. Jaime Orriols, Sch. P., y elegido Rector del Real Colegio de Nuestra Señora de las Escuelas Pias, sede de la ACADEMIA CALASANCIA, el Rdo. P. José M. Jaume, Sch. P.

Como hijos de obediencia, han sido trasladados: a Sarriá, el Rdo. P. Eduardo Mauri, Sch. P., y a Barcelona, en el Colegio de Nuestra Señora, el Rdo. P. José Soler Garde, Sch. P., cesando aquél en la dirección de la Academia Calasancia, de la que se ha encargado éste.

El P. Mauri deja grattsimo recuerdo de sus tres años de director de la Calasancia, y quedan en ella vínculos de amistad renovados o adquiridos que serán imborrables, a parte de que continuaremos honrándonos con la colaboración y afecto del P. Mauri.

Por otra parte, el P. Provincial ha patentizado una vez más su acendrado amor a la Academia, y el P. Jaume, de quien tanto se espera en su delicado cargo, ha mostrado su afecto a nosotros, nombrando Director al P. Soler Garde, bien conocido por su brillante historia cultural y sus entusiasmos por las asociaciones calasancias, con predilección especial para la nuestra.

HA sido elevado a la dignidad de Arcediano de la Santa Iglesia Catedral Primada de Tarragona, el ilustre Canónigo doctor D. Isidro Gomá, figura preeminente del clero catalán, orador sagrado meritísimo, autor de varias obras y trabajos en Congresos de carácter religioso, y juez metropolitano en la Curia arzobispal.

Reciba nuestra enhorabuena por su nueva dignidad, el insigne Capitular tarraconense, que bien acreedor es a tal distinción y aun a otras superiores, por su profunda y sólida doctrina, relevantes méritos y fecunda acción sacerdotal.—E. R.

ELS virolats autòmibus, farcits d'anuncis cridaners, que a la neguitosa Albió, per exemple, assoleixen com per art d'encantament, descongestionar els focus cèntrics de la població i canalitzar els rius de gent que corren entre les barriades foranes i el cor de la ciutat, a Barcelona no hi poden fer bon arrelament, puix que les poques arrels que han tret, segons diuen, verinoses filtracions subterrànies les van emmetzinant i els aires fètds que de la Plaça de Sant Jaume estant s'extenen com fatídica mortalla per damunt de la dissortada urbs, sembla que, en definitiva, esmorteiran els tanys esbelts que tan òpims fruits haurien pogut donar.

¡Pobre Consell de Cent dels temps heroics d'En Fivaller! ¡I que el poble, en el limitat sentit de la paraula, no en tingui esment ni pugui senyalar-los amb el dit els que formen la colla de butxins,

 SELECTA

en les pecadores mans dels quals posa estultament la guillotina que li ha de llevar el cap. Tan culpables son els directament autors de la disbauxa, com els que covardament la toleren, ja siguin aquests, membres de la Casa Gran o simples particulars coneixedors del que passa. Qui calla otorga o no diu res, resa el proverbi, i no poden fer bò l'extrem según del dilema, els qui tenint el deure ineludible de parlar, es tanquen hermèticament en un perniciós i execrable mutisme. La penya de ciutadans desaprensius que regien els destins de la ciutat, quan aquella corçassa immensa, el Magnífic Emperador del Paral·lel, tot ho abassegava, s'ha vist dignament substituïda.—J.

NUESTRO amadísimo y celoso Prelado, Dr. D. Ramón Guilla-met, publicó el día 8 de este mes, desde Olot, donde pasaba el verano, una oportunísima Carta-Pastoral sobre los *males del juego*, reproduciendo otra del que fué insigne obispo de Gerona, y antes Canónigo de nuestra Catedral, Dr. D. Tomás Sivilla, estudiando la psicología y funestas consecuencias de tan pernicioso vicio y señalando las sanciones legales contra mal tan antiguo. Termina con paternal exhortación para extirparlo de nuestra sociedad, ya que es verdadero cáncer que la corroe con inmensos daños y desventuras para el individuo y los hogares.

Recomendamos su atenta lectura a nuestros lectores.—E. R.

CAL llegir a la revista londinenca FORTNIGHTLY REVIEW corresponent a setembre, l'article signat per Sydney Books «*A British oil victory*» per entreveure la fermesa de la lluita entaulada contra les grans companyies americanes de petroli, a l'ensens que la vehemència amb que parlen els anglesos de les seves coses i el zel patriòtic, manifestament egoïsta, que presideix a llur apreciar.

L'autor es refereix a la recent inauguració a Llandarcy, prop de Swansea, d'una refinaria de petroli pertanyent a l'«Anglo-Persian Company» i les seves paraules es prodiguen en elogiar els cervells i els capitals britànics, que han sabut proporcionar al seu país, un nou mitjà per independitzar-se econòmicament.—R. C.

EL docto Catedrático de Matemáticas del Instituto General y Técnico de ésta y Vice-Director del propio centro docente, D. Teodoro Sabrás, ha publicado dos obritas de «*Nociones de Aritmética y Geometría*» para facilitar a los profesores de enseñanza primaria la preparación de sus alumnos en la prueba del ingreso en la segunda, y aun en la adquisición general de un conocimiento claro y exacto de tan fundamentales ramas del saber. Escritas al alcance de la inteligencia infantil, con riguroso mé-

 SELECTA

todo didáctico y con profusión de figuras la geometría, auguramos felices resultados a los maestros que las tomen como guía y auxiliar de su acción docente en tan importantes materias.

Felicitemos por su valor científico y didáctico a su autor, deseando sean conocidas y adaptadas en muchas escuelas tan excelentes «Nociones». —E. R.

E. Beaupin, Secretari del «Comitè catòlic dels Amics francesos a l'estranger», acaba de publicar a LE CORRESPONDANT del 25 del corrent, un interessant estudi, sobre les relacions mantingudes pels governaments jugoslaus, amb la clerecia catòlica i els seus filigresos.

Explica l'ajut entusiasta que varen prestar aquests elements, als nacionalistes cobejosos d'alliberar-se de l'Àustria-Hongria i es lamenta, de que això no s'hagi considerat suficientment, pels bons patriotes que gaudeixen del fruit d'aquells dies difícils. Enumera la situació dels distints partits polítics que es troben al Reialme dels Serbis, Croates, Eslovens i Dàlmates, posant de manifest el comportament anti-catòlic dels demòcrates i radicals centralistes que avui governen i advocant pels descentralitzadors que xifren totes les seves esperances en unes eleccions properes, regulades pel sistema proporcional i que han de donar-los més llocs dels que avui tenen.

Desitja prosperitat al novell Estat i fa vots per a que els catòlics d'aquelles terres, surtin amb èxit de les dificultats que travessen d'un quant temps ençà. —R. C.

AMB tota solemnitat, com anyalment es fa, tingué lloc al Paranin de la Universitat Central, l'obertura de Tribunals. Com de consuetud, també, pronunciaren sengles discursos el Ministre de Gràcia i Justícia i el Fiscal del Tribunal Suprem. Són reflex d'un veritable pessimisme que té les fonts vives en la mateixa realitat dels fets, fen referència a les reformes legislatives que de tants anys a aquesta banda estan en boca de tothom i que no obstant no passen mai de la categoria de projectes i aspiracions.

Com a punt culminant i nota d'essencial actualitat, cal que ens fixem en l'anàlisi minuciosa que de la institució del Jurat es feu, fent constar, a l'ensem, l'ambient totalment enrarit que té en totes les fiscalies de les Audiències Provincials. I efectivament, el desenrotllament en la pràctica de la dita institució es tan mixtificat, que resulta no solament quelcom inútil, sinó una nosa perniciosa. —J.

ARTE SACRO - HISPANO

PALACIO DE IMÁGENES

BOCHACA

Proveedor del Vaticano y de varios señores Obispos

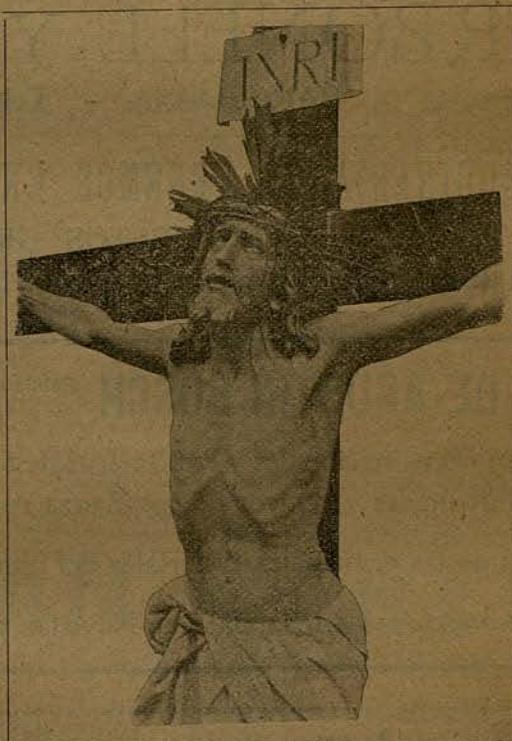
Libretería, 7 - Teléfono A 5388
Telegramas: "Artispano" - Barcelona (España)

ESCULTURA Y DECORACIÓN - GRANDES TALLERES - SALÓN DE ESTUDIO

Varias secciones bajo la dirección de reputados artistas de primera categoría.

Especialidad en modelos originales a gusto del cliente, esculpidos en toda clase de maderas, mármoles, piedra, etc.

Elaboración de las imágenes Nervión-Madera, composición sólida, bendecibles e indulgenciables.



Imágenes, Crucifijos, Via-crucis, Niños-cuna, Relieves, Altares, Oratorios, Cepillos, Andas, Púlpitos, Monumentos, Pedestales, Columnas, Repisas, etc.

Reproducciones

Modelos para medallas, etc.

Pidan catálogos ilustrados, proyectos y presupuestos.

Expediciones a todas partes.

Facsimile del Santo Cristo de Limpias

construido en nuestros Talleres,

tan exacta y artísticamente ejecutado que apenas se distingue del original, habiendo llamado la atención su sin igual parecido, siendo muchos los encargos y elogios que hemos merecido de casi todas las capitales de provincia de España y de América.

Todos los Giros y Correspondencia deben dirigirse a nombre de

Francisco de P. Bochaca

ÚNICA CASA EN ESPAÑA
ESPECIALIZADA EN EL RAMO DE

Maquinaria para lavar, secar y planchar la ropa

Instalaciones a vapor, de gran rendimiento
Máquinas perfeccionadas con calefacción por fuego directo (carbón
o leña), por gas o electricidad
Pequeñas máquinas para casas particulares o colectividades reducidas
Cubos para la colada sistema "PALAU"

CARBONELL Y C.^A

Ronda de S. Pedro, 44 - BARCELONA - Teléfono 1016 S. P.

TODA LA MAQUINARIA LA TENEMOS EN EXISTENCIA

— PROYECTOS Y PRESUPUESTOS GRATIS —

Gran lista de referencias con certificados de las mismas

LIBRERIA DE AGUSTIN BOSCH

Ronda de la Universidad, 5
BARCELONA

Gran surtido en obras nacionales y extranjeras de texto y consulta
para Facultades y centros de enseñanza superior

Corresponsales de las principales editoriales del mundo

Suscripciones a toda clase de Revistas y publicaciones



Antonio Muzás Pueyo

Microbicida triple desinfectante

Recomendado por la Revista Médico Municipal de
Barcelona y Laboratorio de Higiene de Madrid.—
Indispensable para la desinfección de Hospitales,
Colegios, Casas de Beneficencia, religiosas, etc.

Precio del frasco: 3 pesetas.

Para su legitimidad diríjase a su único autor:

Barcelona (España): Mayor del Clot, 100, bajos (S. M.)

Librería Subirana

Puertaferri, 14 - Apartado 203

BARCELONA

PARTICIPAMOS a nuestra distinguida clientela que acaba de salir a luz el

CATÁLOGO ILUSTRADO

que contiene un EXTENSO Y VARIADO SURTIDO de obras de

AMENA LECTURA

propias para el veraneo.

SI LE INTERESA a V. recibirlo, sirvase cortar el cupón adjunto y se lo remitiremos gratuitamente.

Librería Subirana - Puertaferri, 14 - Apartado 203 - Barcelona

CUPÓN

D.

Calle N.º

Pueblo

Provincia

Desea recibir el catálogo de amena lectura.

Ac. Cal.

GRAN CERERIA

Especialidad en velas o cirios y blandones para el Culto



CALIDADES PARA CELEBRAR Y PARA LAS DEMÁS
VELAS DE ALTAR

CLASES de varios precios para iluminaciones — Velas o cirios y blandones estearicos **Resultado completamente nuevo y tan perfecto** que arden con toda igualdad, sin humo, olor ni carbón, resultando una economía sin igual.

BLANQUEO de ceras y fábrica de bujías — Proveedores de la Real Casa — Privilegiada y seis recompensas de primera y segunda clase — Expediciones a todas las provincias, extranjero y Ultramar — Se remiten notas de precios y catálogos ilustrados gratis.

ANTONIO SALA

PRINCESA, 40 - TELÉF. 428
BARCELONA

VELAS DE CERA

PARA EL CULTO

LITÚRGICAS, GARANTIZADAS

Calidad **MAXIMA** para las **DOS** velas de la Santa Misa y el Cirio Pascual

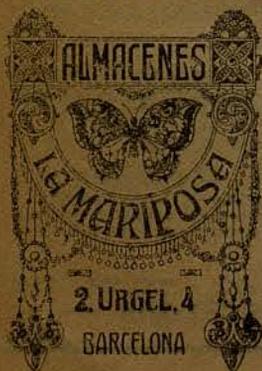
Calidad **NOTABILI** para las demás velas del altar
Fabricadas según interpretación **AUTENTICA** del Rescripto de la Sagrada Congregación de los Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904.

RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto que arden y se consumen, desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

ENVÍOS A ULTRAMAR
QUINTÍN RUIZ DE GAUNA **VITORIA**
(ESPAÑA)

CHOCOLATES
QUINTÍN RUIZ DE GAUNA
ENVÍOS A TODAS PARTES
VITORIA (ÁLAVA)

PRECIO FIJO



:: Estos Almacenes están ::
reconocidos por económicos
— y bien surtidos —

LANERIA : LENCERIA : SEDERIA

Trozos todos los jueves no festivos

PÍLDORAS MONTSERRAT

DEL DR. FONT Y FARRÉS

Estas píldoras, puramente vegetales, tónico - aperitivo - antibiliosas, celebradas por tantas eminencias médicas como el mejor depurativo y regenerador, purgan, conservan la salud y curan sin debilitar ni turbar las funciones digestivas, y destruyen el germen de muchas enfermedades. Nunca están contraindicadas ni pueden causar daño aunque se tomen sin necesidad, pues excitan el apetito y facilitan la digestión.

De venta: Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6. Barcelona
y principales de España y América



Marca registrada

Instituto Cristiano de Artes Decorativas

Casa fundada por D. Jacinto Calsina el año 1872

M. DOMINGO PERIS, ESCULTOR

Estatuaria religiosa, en talla de madera.

Estatuaria religiosa, modelada en *cartón fibra*, materia absolutamente sólida (con privilegio).

Reproducciones artísticas; Altares; Templetos; Retablos; Instalación completa de Oratorios. — Precios económicos. Pidanse catálogos y fotografías.

Talleres y despacho: Paseo Gracia, 62 - Barcelona

Pastells y Segura

□□□□□□□□

Casa especial en Artículos para Regalos

□□□□□□□□

Surtido en Medallas y Artículos Religiosos
Orfebrería de la acreditada Fábrica "Leoncio
Meneses", de Madrid

Plaza Real, 15 * □□□ Barcelona

Teléfono 3387 A.

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA

Línea de Cuba-Méjico.—Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 15 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

Línea de Buenos Aires.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de New-York, Cuba-Méjico.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes, con escala en New-York.

Línea de Venezuela-Colombia.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana. Salidas de Colón el 12 para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

Línea de Fernando Póo.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el , de Valencia el , de Alicante el , de Cádiz el , para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa. Regreso de Fernando Póo el , haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Además de los indicados servicios, la Compañía Trasatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York, puertos Cantábrico a New-York y la Línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen Telegrafía sin hilos.

Agente en Barcelona, A. RIPOL.—Gran Vía Layetana, 5, bajos



Cemento Portland artificial

“ASLAND”

De la Compañía General de Asfaltos y
— Portland Asland de Barcelona —



Producción anual 200,000 toneladas

MARCA REGISTRADA

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA PRODUCCIÓN

FABRICADA CON HORNOS GIRATORIOS

EMPLÉASE EN LAS OBRAS DEL ESTADO

OFICINAS: PLAZA PALACIO, 15 : BARCELONA

PIDANSE CERTIFICADOS DE ENSAYOS Y CERTIFICACIONES

Phosphorrenal Robert

: Reconstituyente

Preparado por
JOSÉ ROBERT Y SOLER

INGENIERO-QUÍMICO Y FARMACÉUTICO

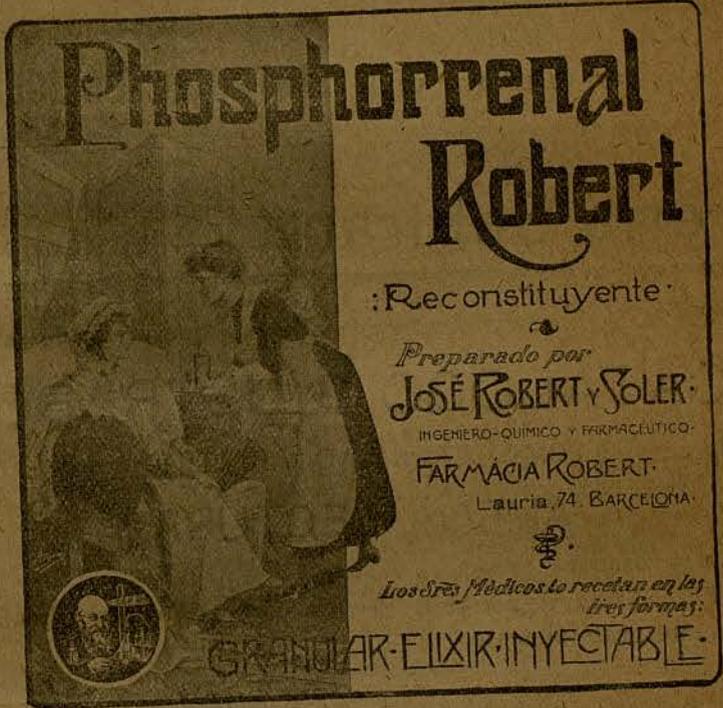
FARMACIA ROBERT

Laura, 74. BARCELONA



Los Dres. Médicos lo recetan en las
tres formas:

GRANULAR · Elixir · INYECTABLE



EL PORQUÉ DE MI FE

por el

P. Víctor Güell, Sch. P.

(Conferencias)

«... Merecen leerse y meditarse estas conferencias; pero se leen con interés, con pasión. Expone el P. Güell sus ideas con lógica inflexible, a veces con arrebatadora elocuencia...»

LA HORMIGA DE ORO.

En todas las librerías y en la **EDITORIAL POLÍGLOTA**

Librería Subirana Puertaferriosa, 14 - Apartado 203
BARCELONA

PARTICIPAMOS a nuestra distinguida clientela que acaba de salir a luz el

CATÁLOGO ILUSTRADO

que contiene un EXTENSO Y VARIADO SURTIDO de obras de

AMENA LECTURA

propias para el veraneo.

SI LE INTERESA a V. recibirlo, sírvase cortar el cupón adjunto y se lo remitiremos gratuitamente.

Librería Subirana - Puertaferriosa, 14 - Apartado 203 - Barcelona

CUPÓN

D.

Calle N.º

Pueblo

Provincia

Desea recibir el catálogo de amena lectura.

Ac. Cal.